

DOMINGO XX ORDINARIO PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 39

Decimos todos:

R. Señor, date prisa en ayudarme.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Esperé en el Señor con gran confianza;
él se inclinó hacia mí
y escuchó mis plegarias. **R.**

Del charco cenagoso
y la fosa mortal me puso a salvo;
puso firmes mis pies sobre la roca
y aseguró mis pasos. **R.**

Él me puso en la boca un canto nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos se conmovieron al ver esto
y confiaron también en el Señor'. **R.**

A mí, tu siervo, pobre y desdichado,
no me dejes, Señor, en el olvido.
Tú eres quien me ayuda y quien me salva;
no te tardes, Dios mío. **R.**

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

No he venido a traer la paz, sino la división.



Lectura del santo Evangelio según san Lucas

12, 49-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “He venido a traer fuego a la tierra ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo ¡y cómo me angustio mientras llega!

¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio.

Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- Ciertamente este es uno de los evangelios difíciles de poder entender, se asocia a otro que dice: “El reino de Dios es de los violentos” (Mt 11, 12) ¿en qué sentido? La naturaleza humana está herida por el pecado, no nos es fácil romper la semilla para poder germinar, por violencia entendemos, dedicación, esfuerzo, atención.
- La división no puede ser entendida en sentido negativo, sino por el contrario, como decisión, como tomar partido “estás conmigo o contra mí” (Mt 12, 30) y necesariamente eso debe crear tensión entre nuestra naturaleza herida por el pecado y la fuerza de la gracia que todo lo transforma.
- Sin embargo, Cristo es consciente de la resistencia que el mundo tiene y seguirá teniendo a su Palabra, lo incómodo que resulta no ser gris, neutral, conformista. La violencia que esto causa al golpear las conciencias y formas estándar de vivir.
- Por eso nos unimos al salmo 39 “Tú eres (Señor) quien me ayuda y me salva” el que me mueve a superar los estándares.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, el ser humano se ha colocado en el centro de todas las consideraciones y cómo punto de referencia para todas las cosas. Olvidarnos de nosotros mismos para darle prioridad a los demás crea tensión y angustia para una sociedad que intenta rechazar a Dios, por eso, nos urge unirnos en acción y oración diciendo:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que nosotros también nos hagamos disponibles a los demás, oremos. **R.**
- ❖ Para que nuestras buenas obras inspiren a los demás a olvidarse de sí mismos y salir al encuentro de los más necesitados y marginados, oremos. **R.**
- ❖ Para que no dejemos para mañana lo que podemos hacer hoy, oremos. **R.**
- ❖ Para que no seamos tibios en nuestras acciones y decisiones, oremos. **R.**

❖ Para que seamos solidarios en estos difíciles tiempos de guerra, incertidumbre, enfermedad y sequía, oremos. **R.**

Padre, sabemos que tu Hijo rechaza la mediocridad, el oportunismo, la traición, permítenos, te lo pedimos, que tu Santo Espíritu nos fortalezca para que siempre y en todo momento demos testimonio de tu reino, por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Agosto de 2022

